

Ramón Cornavaca. *Presocráticos, Fragmentos I*. Editorial Losada. Edición Bilingüe. 288 páginas. Primera edición, Buenos Aires, Argentina. 2008.

El libro *Presocráticos, Fragmentos I*, de Ramón Cornavaca es el primero de dos volúmenes en donde el autor aborda la tarea de presentar el conjunto de aquellos pensadores griegos antiguos que inauguraron la filosofía occidental y que, a partir de la obra de Hermann Diels y Walter Kranz (1951), han sido denominados como "presocráticos".

Partiendo de la tesis de que es indispensable para el estudio de los presocráticos considerar la lengua en la que concibieron su pensamiento (Introducción, pág.16), el autor fija su propósito a la exposición de los fragmentos, en el griego original y su correspondiente traducción al español, que la tradición y el estudio crítico de la filología actual consideran como los más auténticos pertenecientes a cada pensador.

Ramón Cornavaca se concentra así en un trabajo de carácter filológico y hace de su libro un documento cuyo proyecto principal es transmitir lo más genuino de los presocráticos en sus textos mismos sin desviar la atención en las diversas interpretaciones que se han elaborado a lo largo de los siglos. De aquí se desprende el carácter original y el valor de la presente edición bilingüe en la cual el autor es prudente a la hora de formular una interpretación del pensamiento de los presocráticos, dándole siempre la última palabra al texto y a la experiencia que del mismo tenga el lector. Sus anotaciones al texto griego y a la traducción que realiza son así de tipo lingüístico o bien, como dice él mismo, son "observaciones que tienen el único objetivo de facilitar la lectura de los fragmentos y estimular el planteo de algunos problemas de interpretación." (Introducción, pág.16).

De esta manera, sin llegar a ser una edición cargada de erudición crítica, resulta una obra valiosa para el estudio del pensamiento presocrático ofreciendo el aporte preciso y necesario de la reflexión filológica que debe tener toda exégesis sobre la filosofía antigua griega.

Presocráticos, Fragmentos I, está organizado en cinco apartados con los siguientes títulos: Introducción general (págs. 7-23); Los primeros filósofos jonios (págs. 25-63) en donde se incluyen Tales, Anaxímenes y Anaximandro; Pitágoras y pitagorismo antiguo (págs. 64-95); Jenófanes (págs. 97-159); y Heráclito (págs. 160-285).

En la Introducción general R. C. luego de precisar el sentido del término "presocrático" (págs. 10-16) resume las dificultades que atañen al estudio del pensamiento de estos primeros filósofos griegos en tanto que sus escritos han sido transmitidos a través del tiempo de manera indirecta y fragmentaria (págs. 16-20). Uno de los problemas más significativos que señala es el de la dificultad de delimitar en los textos fuente qué pertenece propiamente a los presocráticos y qué es producto de la elaboración posterior del trasmisor (págs.18-19). Este inconveniente a nuestro entender resulta clave en la elaboración del libro pues el autor se propone, como se señaló anteriormente, exponer los fragmentos que la

crítica filológica actual considera más auténticos. Por ello hallaremos, por ejemplo, de Tales de Mileto sólo dos fragmentos tomados de Aristóteles y la nota aclarativa de R. C. tenderá a precisar cual término o concepto dentro del texto aristotélico sería propio del presocrático (pág. 35 nota a la traducción).

El esfuerzo por distinguir en los textos entre lo más genuino de estos pensadores y la fuente de transmisión está presente en todo el libro y determina en gran medida la elaboración del mismo. Así, es singular el tratamiento que se hace de Pitágoras y el pitagorismo pues al no existir fragmentos directos de este pensador el autor decide seleccionar diez textos testimoniales de los cuales cinco son los más antiguos que hacen referencia a Pitágoras y los otros cinco tratan diversos temas del pitagorismo (matemática, música, cosmología, antropología y modo de vida) presentando de estos últimos solamente la traducción al español. Al respecto R. C. advierte:

Es obvio que esta selección contiene un porcentaje mínimo de los pasajes que podrían ser considerados, y, además, es bastante arbitraria: el objetivo perseguido –muy simple, por cierto- es, lo reiteramos, ofrecer algunos textos que permitan al lector formarse una idea, aunque sea muy difusa, de lo que fue el fenómeno extraordinario del pitagorismo antiguo (pág. 74).

Cabe señalar que todos los apartados tienen una introducción donde se resumen acabadamente los datos fundamentales de cada pensador, su datación cronológica, su vida y la orientación temática hacia donde cada uno inclina su pensamiento. Para ello R. C. se vale en cada caso de una bibliografía especializada bastante actualizada que se halla citada en su totalidad al final de la introducción general del libro (págs. 21-23)

El criterio elegido por el autor de fidelidad filológica, en el sentido de buscar un acercamiento al pensamiento presocrático con la plena conciencia de las limitaciones de la transmisión histórica los textos, se va perfilando con mayor claridad en la medida en que R. C. trabaja sobre los pensadores de quienes más fragmentos se han conservado¹. Así en el tratamiento de Jenófanes y Heráclito hallamos no sólo una mayor proliferación de anotaciones filológicas referidas a la lengua griega y a la justificación de la traducción realizada, sino que también, hallamos una mayor mesura por parte del traductor que puede ser ilustrada por lo que él mismo dice en torno a Heráclito:

si -...- para el estudio de cualquiera de los filósofos presocráticos es conveniente atender al contexto en el que cada fragmento se inserta, esto es especialmente importante para el caso de Heráclito. En las notas al texto griego se indicará siempre la fuente de la que se toma la cita, y ocasionalmente se hará una breve referencia al contexto inmediato. De este modo esperamos estimular en el lector, aunque sea en mínima medida, una actitud reflexiva respecto de los aspectos de la transmisión textual, como un elemento más que puede contribuir a la interpretación de los fragmentos.

¹ De Tales de Mileto como indicamos se hallan 2 fragmentos, de Anaximandro 5 fragmentos, de Anaxímenes 3 fragmentos, de Pitágoras ninguno, de Jenófanes 45 fragmentos y de Heráclito 129 de los cuales el autor omite el 127 y el 128 por no estar incluidos en las ediciones actuales (cfr. pág. 284).

No es inoportuno, en fin, recordar unas palabras muy ilustrativas de Gadamer, que pueden servir de advertencia acerca de la seriedad y el valor de una lectura que aúne los criterios de la ciencia filológica y de la filosofía:

"la investigación heraclítica es una tarea hermeneútica muy particular. Hay que preguntarse constantemente: ¿cómo descubrir y cómo quitar las capas superpuestas de comprensiones previas sugeridas por los autores que lo citan, y con qué medios podemos llegar a aun comprensión de Heráclito y sus sentencias que sea históricamente adecuada, pero que no carezca de fuerza expresiva filosófica?"² (pág. 166-167).

Como resultado general del libro tenemos así una traducción que respeta el texto griego y la literalidad sin forzarlo a un español sencillo, en el cual el autor separa entre paréntesis aquellos agregados lingüísticos que permiten una lectura más inteligible a nuestra lengua.

Finalmente cabe mencionar que el segundo volumen de *Presocráticos, Fragmentos*, también realizado por R. Cornavaca, está ya en prensa para ser publicado a fines del presente año y en él hallaremos el trabajo del autor sobre Parménides, Zenón, Anaxágoras, Empédocles y Demócrito.

Cárcamo Gustavo Fabián
Universidad Nacional del Sur

Fecha de recepción: 03-05-09

Fecha de aceptación: 20-05-09

² Gadamer, H. G. (2001). El inicio de la sabiduría. Trad. Esp. De A. Gómez Ramos, Barcelona. Paidós. Pág. 35.